

Capítulo 9 En Resumen

Los pueblos de la Amazonía y la colonización europea (Siglos XVI-XVIII)



Indígenas Kanamari durante trabalho na roça da aldeia Massapé (Foto: Bruno Kelly/Amazônia Real)



THE AMAZON WE WANT
Science Panel for the Amazon

Los pueblos de la Amazonía y la colonización europea (Siglos XVI-XVIII)

Nicolás Cuvi^a, Anna Guiteras Mombiola^b, Zulema Lehm Ardaya^c

Mensajes clave

- 1) Muchos rasgos de la Amazonía, como su nombre y algunos mitos recurrentes, se forjaron entre los siglos XVI y XVIII. Durante este periodo, la Amazonía se caracterizó como abundante (por ejemplo, en metales, medicinas y materiales), periférica, distante, peligrosa, a veces solitaria (como resultado de la despoblación) y como un espacio cautivador para la transmisión de conocimientos. Estas características aún persisten.
- 2) Nociones coloniales como aquellas basadas en la dualidad entre “civilización” y “salvajismo” han influido fuertemente en las relaciones políticas y sociales dentro de los centros político-administrativos de los reinos y repúblicas, y entre los pueblos Indígenas y no Indígenas. Estas dicotomías aparecen a menudo en las políticas y propuestas de desarrollo actuales de la región.
- 3) El desarrollo de “límites” y “fronteras” también ha sido recurrente; entre los reinos europeos y los Estados herederos de las colonias españolas, portuguesas, holandesas, inglesas o francesas; entre las montañas y las llanuras; o entre los pueblos Indígenas. Estas fronteras ignoran dinámicas pasadas y presentes de alto intercambio, como las existentes entre la Amazonía, las costas y las cumbres de los Andes.
- 4) La relación entre los pueblos Indígenas, los conquistadores y colonizadores europeos fue a menudo violenta. Las relaciones interétnicas se vieron alteradas, mientras que la esclavitud y las instituciones coloniales como la *encomienda* se impusieron para controlar tanto las tierras como a los pueblos Indígenas. Las relaciones entre nativos y conquistadores eran tensas, y la expansión del control militar y religioso se enfrentaba a menudo a la resistencia Indígena. Muchos de

los pueblos de la Amazonía sometidos a las aldeas misioneras sufrieron procesos de etnogénesis que dieron lugar a nuevas identidades que contenían tanto elementos tradicionales como misioneros, y que aumentaron la diferenciación entre los pueblos considerados “civilizados” y aquellos considerados “bárbaros”.

- 5) Tecnologías, tales como las herramientas de hierro, crearon tanto nuevas relaciones como tensiones entre los pueblos Indígenas, y entre éstos y los colonizadores.
- 6) Varias de las ciudades actuales de la Amazonía están situadas en zonas ocupadas por los pueblos Indígenas, mientras que otras se construyeron en lugares nuevos.

Recomendaciones

- 1) El racismo histórico, las ideas deterministas de “civilización” o “barbarie” y las relaciones humanas violentas y explotadoras han provocado desequilibrios de poder en la región. Estos desequilibrios, especialmente relacionados con el largo legado del colonialismo, impulsan la apropiación de la naturaleza y de los pueblos de la Amazonía; romper con estos legados históricos es el único camino para transformar la región y sus pueblos. Políticas para el sistema socio-ecológico actual requieren una permanente observación crítica para evitar la perpetuación de antiguos mitos y estereotipos.
- 2) Los estados, las instituciones y los pueblos relacionados con la Amazonía deben evitar la continua construcción de “fronteras” entre las políticas de los estados, entre las tierras y/o las actividades consideradas más o menos “civilizadas” (por ejemplo, entre los centros urbanos y los asentamientos más dispersos en los bosques y

^a Nicolás Cuvi, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, Departamento de Antropología, Historia y Humanidades, La Pradera e7 174 y Diego de Almagro, Quito, Ecuador, ncuvi@flacso.edu.ec

^b Anna Guiteras Mombiola, Pompeu Fabra University, Ramon Trias Fargas, 25-27, 08005 Barcelona, Spain, anna.guiteras@upf.edu, anna.guiteras@gmail.com

^c Zulema Lehm Ardaya, Programa Andes Amazonia Orinoquia Wildlife Conservation Society, Urbanización Los Tocos, Costanera # 480, Trinidad, Beni, Bolivia zlehm@wcs.org

las sabanas), entre la agricultura (considerada una actividad civilizada) y otras actividades (como la caza) realizadas por los pueblos Indígenas y las comunidades locales, y entre la Amazonía y la región de los Andes.

- 3) Los pueblos Indígenas andinos y amazónicos tuvieron permanentemente relaciones tensas con los reinos coloniales. La superación de estas tensiones, que en muchos casos perduran hasta hoy, requiere de la construcción de relaciones respetuosas que atiendan las necesidades de las poblaciones locales, evitando la imposición de agendas de actores externos que podrían, como en el pasado, generar conflictos, expropiaciones, pérdidas, exterminios y otras consecuencias negativas.
- 4) Es necesario asegurar que la información y el conocimiento actual del territorio sea utilizado por y para el bienestar de las poblaciones amazónicas, para evitar nuevas apropiaciones violentas o inadecuadas por parte de actores internos o externos.
- 5) Se necesita una investigación más exhaustiva sobre la historia colonial de la Amazonía, especialmente durante el siglo XVI.

Resumen Este capítulo abarca la historia de la Amazonía entre los siglos XVI y XVIII, incluyendo los mitos que se originaron en esa época y que persisten hasta el presente, influyendo en las relaciones políticas y sociales. Este capítulo también destaca los principales actores involucrados en este proceso y sus narrativas. Por último, se muestra cómo la extracción de recursos naturales ha ido acompañada de la subyugación y explotación de la mano de obra y del desarrollo de múltiples formas de dominación y exterminio, especialmente de los pueblos Indígenas, desde la época de la conquista europea.

Introducción Este capítulo muestra las tendencias ideológicas, económicas, sociales y culturales generadas durante la época de la conquista y la colonización, muchas de las cuales han perdurado hasta nuestros días. Aborda las expediciones que navegaron por el gran río Amazonas y su cuenca, las rupturas y reconfiguraciones de las relaciones entre los

Andes y la Amazonía, y la búsqueda de lugares míticos y de conocimientos. También, los impactos demográficos y culturales sobre las poblaciones Indígenas, el establecimiento de ciudades, asentamientos e instituciones del dominio colonial, las misiones religiosas y la resistencia y rebeliones Indígenas. Por último, el capítulo abarca la demarcación de los límites entre la Amazonía brasileña y la llamada Amazonía andina.

La llegada de los conquistadores españoles y portugueses y el origen del nombre de la Amazonía La Amazonía debe su nombre a Gaspar de Carvajal, quien denominó la región “Amazonas” en relatos de 1541 y 1542. En América, las primeras crónicas de conquista corresponden a un género narrativo que “es en parte historia, en parte ficción y en parte descripción de la geografía y la naturaleza. [...] En esta narrativa, el cronista es testigo o partícipe de los hechos que describe”¹. La lectura de las crónicas del siglo XVI exige comprender la subjetividad de los conquistadores. Sus narraciones sugieren los intereses y las expectativas culturales que trajeron de Europa, como la búsqueda de las valiosas especias del Extremo Oriente en el País de la Canela; los mitos Indígenas sobre El Dorado, El Paitite, El Enim o El Gran Mojo; y relatos que interpretan lo que vieron a partir de la mitología griega.

Relaciones milenarias y contemporáneas entre los Andes y la Amazonía Los Andes y la Amazonía han estado vinculados a lo largo del tiempo de diferentes maneras. Cada vez hay más pruebas de que su supuesta división, debida a cuestiones geográficas, climáticas, paisajísticas y culturales, ha sido un mito². Mucho antes de la conquista española, los pueblos Indígenas que habitaban el llamado “piedmont”, o faldas de la montaña, fueron fundamentales en esta conexión. Eran mediadores entre la montaña y la planicie forestal, recolectando y organizando productos como la pimienta, la coca, la papa y el maíz. Estos pueblos “bisagra” conectaron los conocimientos, mitos y productos de estos vastos territorios.

Con la conquista y los procesos posteriores de des-

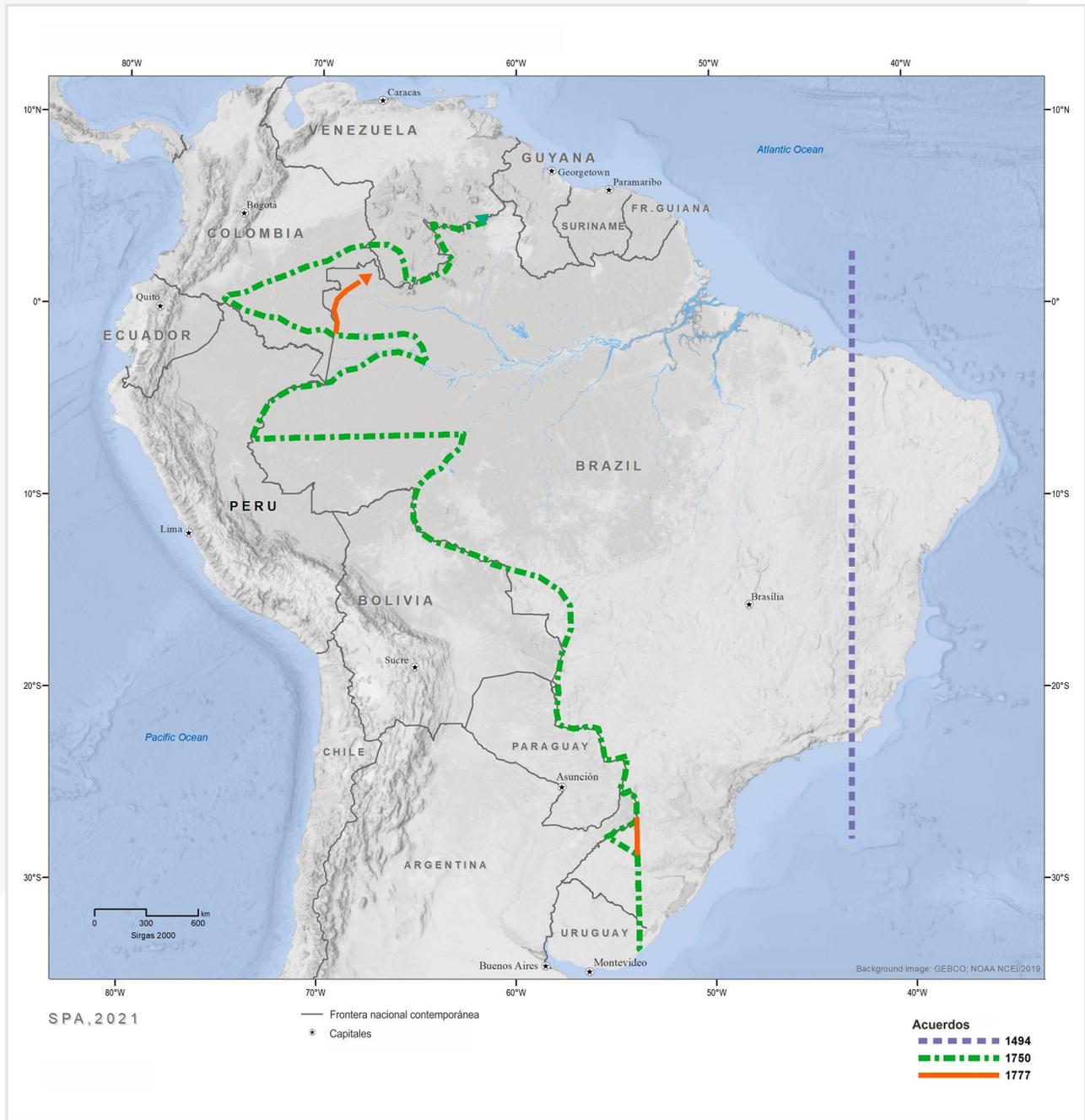


Figura 9.1 Acuerdos fronterizos entre España y Portugal. Fuente: Roux 2001³.

población y resistencia Indígena, se perdió parte de esa conectividad. Se construyó una frontera imaginaria entre la “civilización” y el “salvajismo” o la

“barbarie”. Por ejemplo, se establecieron fronteras administrativas que llegaban hasta las llamadas fronteras orientales para municipios y provincias,

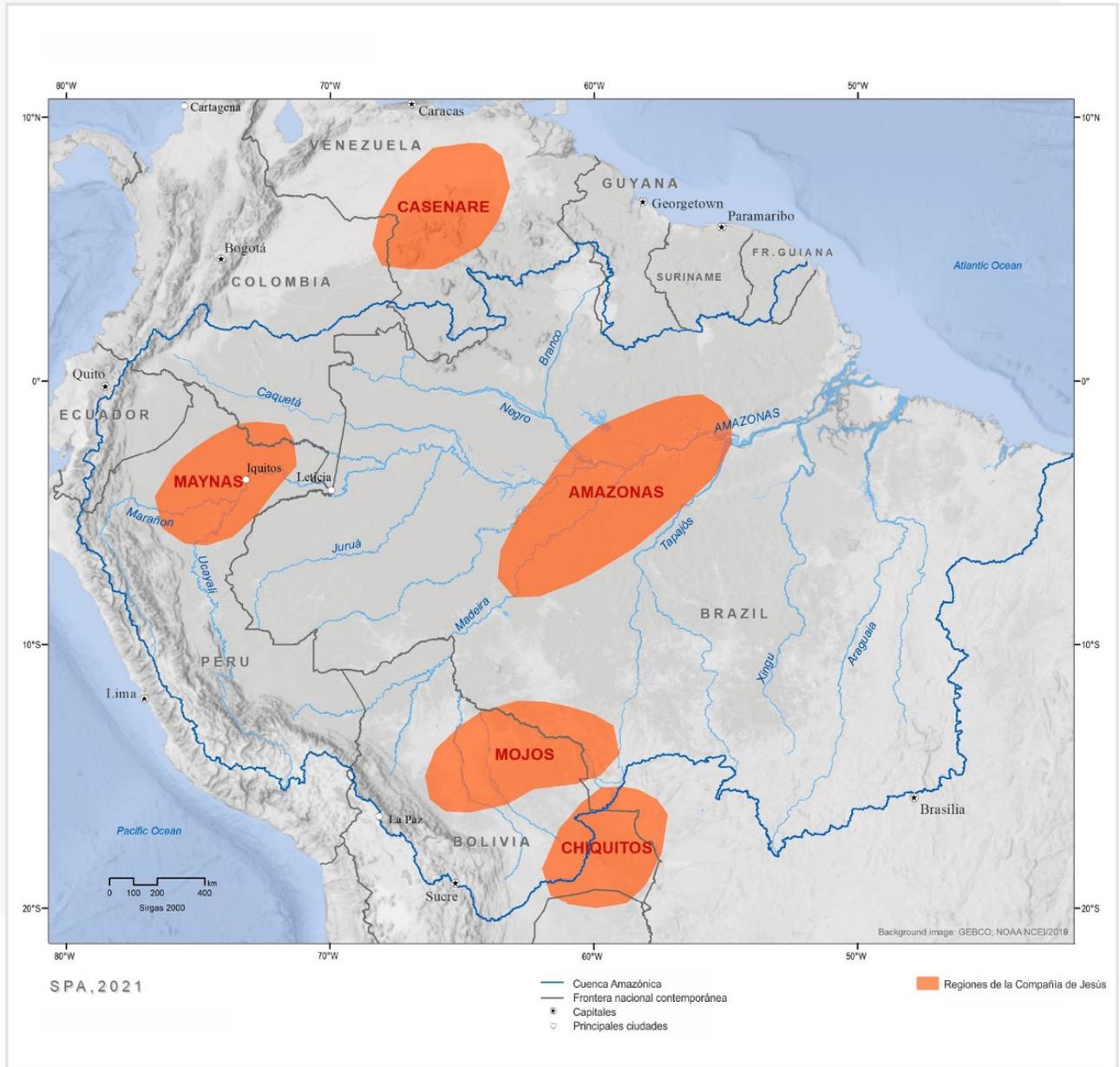


Figura 9.2 Jesuitas en la Amazonia. Fuente: basado en Livi Bacci 2010⁴.

aunque en la práctica estas fronteras imaginarias eran muy permeables. Durante la época de la conquista, productos como la coca, esencial en las operaciones mineras, circulaban ampliamente de este a oeste.

Más exploraciones de la Amazonía Las primeras exploraciones de la Amazonía por parte de los europeos, la mayoría de ellas con el apoyo de los pueblos Indígenas, estuvieron motivadas por la codicia y la

curiosidad. Los primeros siglos de conquista y colonización fueron testigos de incursiones de exploradores vestidos de soldados, misioneros, científicos o aventureros “emprendedores” como los *bandeirantes*. Sus motivaciones incluían el control y la posesión de territorio, la apropiación de oro, animales o plantas, el contacto con las poblaciones locales, el establecimiento de asentamientos y la esclavitud. Con el tiempo, aumentaron las exploraciones misioneras y científicas motivadas por la cartografía, la geografía, la historia natural o la etnografía, las cuales eran patrocinadas o respaldadas por intereses comerciales. Todas estas motivaciones se mantienen hoy en día; por ejemplo, en la prospección de minerales y petróleo, la bioprospección en busca de plantas útiles o la investigación sobre ecología, biología, hidrografía, cambio climático y etnografía.

Conflictos entre los reinos de España y Portugal

En el siglo XVI, la ocupación de la Amazonía recibió un amplio apoyo de la corona portuguesa, mientras que los españoles gobernaron como si la frontera tropical no tuviera valor alguno⁵ y no consolidaron una presencia permanente. Entre 1580 y 1640, los portugueses aprovecharon la unión dinástica de las dos coronas ibéricas para impulsar sus conquistas hacia el oeste⁶. Estos avances formaron parte de un proyecto militar, religioso y administrativo por el vasto interior de la cuenca, que sentó “las bases para la integración y colonización efectiva del inmenso territorio amazónico”⁷. Esto resultó en la expansión de las lenguas portuguesa y española en los territorios que serían gradualmente ocupados por agentes de ambos reinos.

La falta de una frontera reconocida favoreció la persistencia de los avances portugueses hacia el territorio español, incluso mediante el avance de la frontera agrícola a través de la captura de Indígenas para mano de obra. La configuración actual de la Amazonía se debe, en gran medida, a los esfuerzos de delimitación realizados en el siglo XVIII, que se establecieron “delineando y creando una frontera imperial que no existía hasta entonces, y dando forma a lo que se conoce como la Amazonía andina, o alta Amazonía, y la Amazonía brasileña”⁸.

La despoblación: El impacto de la conquista y la colonización en las poblaciones Indígenas

Dos grandes periodos marcan el análisis demográfico de la colonización; en primer lugar, la llegada de los conquistadores, cuyas referencias son cualitativas y poco precisas; y en segundo lugar, el periodo colonial, donde los datos se basan principalmente en los registros más detallados de las misiones, pero se limitan estrictamente al área física de las mismas.

El análisis de las fuentes históricas del período colonial corrobora en gran medida la narrativa del colapso demográfico. Estas fuentes indican que las principales causas fueron las enfermedades traídas por los europeos contra las que los pueblos Indígenas no tenían defensa, la concentración de la población en los centros misioneros que facilitó la propagación de las enfermedades y la captura de los pueblos Indígenas que fueron sometidos a malas condiciones de vida y trabajo en los centros urbanos.

El establecimiento de poblaciones europeas en la Amazonía

Desde el siglo XVI, los europeos entraron en la Amazonía para explotar sus recursos naturales, minerales y humanos, establecer centros urbanos, ocupar su territorio, y evangelizar a sus habitantes en nombre de la fe cristiana⁹.

El asentamiento urbano (en ciudades, aldeas, fuertes y misiones) formó parte de la estrategia de ocupación y control territorial de las Américas¹⁰. En la Amazonía, el intrincado paisaje natural, el desarrollo de enfermedades, la resistencia Indígena y la falta de abundancia mineral dificultaron el establecimiento de centros urbanos. Las incursiones en la Amazonía tuvieron un fuerte impacto en las sociedades nativas, ya que provocaron la desaparición de muchos grupos, así como desarticulaciones regionales y étnicas. Los pueblos que más sufrieron la presencia europea fueron los que habitaban las principales rutas de acceso a la Amazonía.

Jesuitas, franciscanos y otras órdenes religiosas

La primera oleada misionera en la Amazonía tuvo lugar hacia 1630. Dominicos, agustinos, capuchinos, carmelitas, franciscanos y jesuitas avanzaron

hacia la cuenca del Amazonas desde los Andes o desde la costa atlántica; sin embargo, fueron los tres últimos los que tuvieron mayor presencia en la región¹¹.

El objetivo de los misioneros era la cristianización y europeización de los grupos Indígenas amazónicos, considerados cultural y tecnológicamente inferiores. Su falta de residencia estable y permanente, su desconocimiento de la fe cristiana y su supuesta falta de disciplina, orden y normas de comportamiento, tanto personales como colectivas, fueron atribuidos como signos de “barbarie”, lo que justificaba la intervención misionera^{12,13}.

La organización de las aldeas misioneras en la Amazonía provocó la fragmentación territorial y demográfica de los grupos Indígenas, quienes abandonaron sus tierras tradicionales para vivir bajo un nuevo orden social, económico y político, configurando nuevas identidades dentro de los centros misioneros. De forma paralela a este claro proceso de desculturización, también se produjo un proceso de etnogénesis. Éste fue llevado a cabo tanto por los misioneros -que impusieron instituciones, conocimientos y hábitos a los pueblos Indígenas- como por los propios pueblos Indígenas, que los adoptaron y se apropiaron de ellos según sus intereses, dando lugar a la llamada “cultura de las misiones” o “memoria misionera”^{14,15}. La experiencia misionera de estos pueblos Indígenas llevó a que los agentes coloniales -y posteriormente los republicanos- los consideraran más cercanos a la “civilización” por vivir dentro del marco político del estado, mientras que los grupos que se mantuvieron autónomos siguieron siendo percibidos como hostiles, bárbaros y salvajes.

Secularización de las misiones En la segunda mitad del siglo XVIII, las monarquías hispana y lusitana aplicaron una política reformista destinada a fortalecer sus respectivos estados mediante la modernización de la economía, la sociedad y el aparato administrativo tanto de la península ibérica como de América. La secularización de las misiones buscaba la integración de los pueblos Indígenas en un sistema socioeconómico más amplio, considerando

su sometimiento al estado de derecho, incluso en materia de impuestos, participación en el mercado laboral y en el comercio regional, y su contacto y convivencia con la sociedad colonial.

Ambas monarquías comprendieron que la exposición diaria a la vida colonial era el camino óptimo para la aculturación. Esto se acentuó especialmente en el lado lusitano, cuyo objetivo no era otro que la “portuguesización” de la Amazonía. El idioma portugués se impuso como lengua principal entre la población Indígena, y se consideró fundamental para la civilización^{16,17}.

Resistencia Indígena ante la conquista y la colonización A las diferentes formas de dominación colonial correspondieron diversas formas de resistencia por parte de los pueblos Indígenas, las cuales cambiaron según la etapa de conquista y colonización. En las primeras etapas, o período de primer contacto, los pueblos Indígenas desalentaron la colonización quemando sus propias aldeas y dejando sin alimentos a numerosas expediciones europeas, además de acosar y atacar abiertamente a los europeos. Poco después, durante un segundo periodo, se resistieron a los intentos de establecer una “frontera de civilización” y a la construcción de ciudades en la Amazonía atacando y destruyendo asentamientos, incluyendo *encomiendas*, pueblos y aldeas misioneras. En la segunda mitad del siglo XVIII, un tercer período implicó intentos de delimitar los reinos de Portugal y España, sobre todo en el primer caso, y representó el esfuerzo más contundente por establecer el dominio colonial en la Amazonía.

Aunque los pueblos Indígenas sufrieron los estragos de la conquista y la colonización, muchos consiguieron sobrevivir. Las formas de dominación colonial persisten hasta hoy y los pueblos Indígenas han tenido que crear formas de resistencia abiertas o encubiertas. Esta historia debe llamar la atención sobre la necesidad que tienen los estados y las sociedades nacionales de restablecer las relaciones con los pueblos Indígenas sobre bases que superen la herencia colonial y valoren sus contribuciones para la conservación y el desarrollo sostenible de la Amazonía.

Conclusiones La conquista y colonización europea de la Amazonía transformó el territorio, afectando especialmente a sus pueblos ancestrales. La presencia de los reinos de España y Portugal, pero también, aunque de forma más marginal, de Francia, Holanda e Inglaterra, reconfiguró la región en términos políticos, administrativos, jurisdiccionales, económicos, jurídicos, lingüísticos, sociales y culturales. Desde el principio, el territorio amazónico fue visto por los europeos como un espacio con recursos inagotables listos para ser extraídos. Las relaciones entre europeos e Indígenas se basaron en la dicotomía “civilización-barbarie”, así como en la presencia (o ausencia) de ciertas formas de cultura, tanto urbanas como rurales. La presencia europea en la Amazonía introdujo una serie de ideas y prácticas coloniales que persisten en la actualidad.

Referencias

1. Carrillo, F. *Cartas y cronistas del descubrimiento y la conquista*. vol. 2 (Editorial Horizonte, 1987).
2. Pearce, A. J., Beresford-Jones, D. G. & Heggarty, P. *Rethinking the Andes--Amazonia Divide: A cross-disciplinary exploration*. (UCL Press, 2020).
3. Roux, J. C. De los límites a la frontera: o los malentendidos de la geopolítica Amazónica. *Rev. Indias* 513–539 (2001)
4. Livi Bacci, M. *El Dorado in the marshes. Gold, Slaves, and Souls between the Andes and the Amazon*. (Cambridge, Polity, 2010).
5. Lucena, M. *Ilustrados y bárbaros. Diarios de límites al Amazonas (1782)*. (Alianza Editorial, 1991).
6. Hemming, J. *Red gold: the conquest of the Brazilian Indians*. (Harvard University Press, 1978).
7. Santos Pérez, J. M. La conquista y colonización de Maranhão-Grão Pará: el gran proyecto de la Monarquía Hispánica para la Amazonia brasileña (1580-1640). *Rev. Estud. Bras.* 6, 33 (2019).
8. Zárate, C. G. Ciudades pares en la frontera amazónica colonial y republicana. in *Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la Amazonia* 21–44 (Universidad Nacional de Colombia, Instituto Amazonico de Investigaciones, 2012).
9. García, J. P. La construcción del espacio amazónico. Una perspectiva histórica de la ocupación de la Amazonia. in *Medio ambiente y desarrollo en América Latina* (eds. Navarro, G. J. & Díaz, del O. F.) 43–77 (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos-CSIC, 1999).
10. De Alencar Guzmán, D. La primera urbanización de los abunás. mamelucos, indios y jesuitas en las ciudades portuguesas de la amazonía, siglos XVII y XVIII. *Bol. Am.* 53–73 (2017) doi:10.1344/BA2017.75.1004.
11. Sweet, D. The Ibero-American frontier mission in native American history. in *The new Latin American mission history* (eds. Langer, E. & Jackson, R.) 1–48 (University of Nebraska Press, 1995).
12. Boccara, G. Antropología política en los márgenes del Nuevo Mundo. Categorías coloniales, tipologías antropológicas y producción de la diferencia. in *Fronteras movedizas. Clasificaciones coloniales y dinámicas socioculturales en las fronteras americanas* (ed. Giudicelli, C.) (CEMCA, El Colegio de Michoacán/ Casa de Velázquez, 2010).
13. Waisman, L. Urban Music in the Wilderness: Ideology and Power in the Jesuit Reducciones, 1609-1767. in *Music and urban society in colonial Latin America* (eds. Baker, G. & Tess, K.) 208–229 (Cambridge/New York: Cambridge University Press, 2011).
14. Block, D. *Mission Culture on the Upper Amazon: Native Tradition, Jesuit Enterprise and Secular Policy in Moxos, 1660-1880*. (University of Nebraska Press, 1994).
15. Wilde, G. Frontier Missions in South America: Impositions, Adaptations and Appropriations. in *The Handbook of Borderlands of the Iberian World*. (eds. Radding, C. L. & Rojo, D.) 545–567 (New York: Oxford University Press, 2019).
16. Hemming, J. *Amazon Frontier. The Defeat of the Brazilian Indians*. (MacMillan, 1987).
17. Sommer, B. A. Conflict, Alliance, Mobility, and Place in the Evolution of Identity in Portuguese Amazonia. in *The Handbook of Borderlands of the Iberian World*. (eds. Rojo, D. A. L. & Radding, C.) 613–640 (Oxford University Press, 2019).